

EN ESPERANZA HEMOS SIDO SALVOS

Base Bíblica: Romanos 8:18-25

- Ro. 8:18 Pues considero que los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada.
- 19 Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios.
- 20 Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de aquel que la sometió, en la esperanza
- 21 de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios.
- 22 Pues sabemos que la creación entera a una gime y sufre dolores de parto hasta ahora.
- 23 Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.
- 24 Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve?
- 25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Introducción. - Debemos tener paciencia en medio de la tribulación porque la gloria que ha de manifestarse en nosotros sobrepasará a las aflicciones temporales. Aunque es cierto que sufrimos en esta vida, a la larga los beneficios superarán al sufrimiento. Cuando termine esta época y estemos con Cristo, la gloria que gozaremos juntamente con Él será mucho mayor que todo lo que hayamos sufrido.

El universo entero está sufriendo las consecuencias del pecado, pues ha contaminado la creación perfecta que Dios formó, y ha introducido el dolor y la muerte. Los resultados del pecado afectan todo lo que Dios hizo. Su creación espera anhelante la obra por la cual Dios terminará con el dolor y la muerte. Esta liberación ocurrirá en el momento en que el pueblo de Dios empiece a gozar su redención. Así que la naturaleza espera, al igual que nosotros, el día de nuestra redención.

Nosotros esperamos esta redención con completa certidumbre, pues tenemos al Espíritu Santo como una evidencia adelantada de que Dios terminará esta obra en nosotros. La obra completa de Dios incluye tanto la salvación eterna del alma como la redención del cuerpo que pondrá fin al dolor y la muerte. Aunque no podemos ver con anticipación lo que Dios hará, la presencia de Su Espíritu nos permite esperar confiadamente en que Dios cumplirá Su promesa.

En el libro de Romanos, Pablo presenta la idea de que la salvación es pasada, presente y futura. Es pasada porque *fuimos* salvos en el momento en que creímos en Jesucristo como Señor y Salvador; nuestra vida nueva (vida eterna) comenzó en ese momento. Es presente porque nos *estamos* salvando; o sea, estamos en proceso de santificación. Pero al mismo tiempo no recibimos por completo los beneficios y bendiciones de la salvación que recibiremos cuando el reino de Cristo se establezca definitivamente. Esa será nuestra salvación futura. Aunque estamos seguros de nuestra salvación, seguimos mirando con esperanza y confianza hacia aquel cambio completo de cuerpo y personalidad que nos espera más allá de esta vida, cuando seamos como Él es (1Juan 3:2).

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Cómo considera Pablo los sufrimientos presentes?
- ¿Qué aguarda con profundo anhelo y ansiosamente la creación?
- ¿A qué fue sometida la creación y por causa de quién?
- ¿De qué va a ser libertada y a qué tipo de libertad?
- ¿Qué espera la creación y los hijos de Dios?
- ¿Qué nos dice Pablo acerca de la esperanza?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Pasan los cristianos por sufrimientos? (*1Pedro 4:12-19*)
- ¿Habrá gente que sin ser cristiana viva sin problemas? (*Salmo 73:1-23*)
- ¿Pueden los padecimientos traer algún beneficio? (*Hebreos 5:7-9; 1Pedro 1:3-9*)
- ¿Se podrá vivir sin esperanza? (*Efesios 2:11-22*)
- ¿En qué o en dónde ponen las personas su esperanza? (*Salmo 146:3-5; Miqueas 7:5-7; 1Timoteo 6:17-19*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Has pasado por algún sufrimiento ahora que eres cristiano? (*Lucas 18:28-30*)
- ¿Cómo ha afectado tu vida el ser cristiano? (*Filipenses 3:7-11*)
- ¿Vives con la esperanza de un futuro mejor? (*Hebreos 6:9-12*)
- ¿En quién has puesto tu esperanza? (*1Pedro 1:17-21*)
- ¿Estás consciente de lo que cuesta seguir a Cristo? (*Lucas 9:23-27*)
- ¿Valdrá la pena el ser cristiano(a)? (*Juan 6:65-69*)

Conclusión. - Para Pablo la vida no era una penosa y frustrante espera, sino una expectación gozosa y vibrante. El cristiano está involucrado en la situación humana. Por dentro, tiene que luchar con su propia naturaleza humana pecadora; por fuera, tiene que vivir en un mundo de muerte y corrupción. Sin embargo, el cristiano no vive sólo en este mundo: ¡también vive en Cristo! No mira solamente a las cosas de este mundo, sino también hacia Dios. Además de las consecuencias del pecado humano, ve también el poder, la misericordia y el amor de Dios. Por tanto, la clave de la vida cristiana es siempre la esperanza y nunca la desesperación. El cristiano espera no la muerte, sino la vida.

Amén.